

# La crisis ya afecta a la economía real: ¿Qué pasará en México?

José Antonio Cerro  
Universidad Iberoamericana

Con la salvedad de que en este momento todas las predicciones que podamos formular son difíciles de sustentar, vale la pena analizar la situación actual, y en particular lo que estamos esperando para el futuro cercano.

Las pérdidas que podemos asociar con la caída del precio de las acciones en los principales mercados mundiales han superado ya los 30 billones de dólares, lo que equivale aproximadamente a la mitad del PIB mundial.

Esto caracteriza a la crisis actual como la peor desde la Gran Depresión de los 30, pero con una mayor velocidad relativa que aquella.

De algún modo la “caída libre” registrada en los mercados en octubre pasado ha sido ya reemplazada con un movimiento lateral en los indicadores aunque con mucha volatilidad, y lo deseable sería que se mantuviera sin mayores caídas drásticas.

Lo más importante de analizar en el momento actual es la confirmación del tránsito de una crisis financiera a una crisis económica, con resultados negativos tanto en la producción como en el empleo y el consumo, particularmente en las economías más desarrolladas.

El otro elemento importante a considerar es la baja sensible en las presiones inflacionarias, con incluso un peligro de un proceso deflacionario

En particular se ha registrado una baja prácticamente sin precedentes en los precios internacionales tanto del petróleo como de los productos agropecuarios, desde mediados de año a la fecha

A nivel de los principales países desarrollados (Estados Unidos, Unión Europea y Japón) el crecimiento económico será prácticamente nulo este trimestre, con probabilidad de tasas negativas.

Los diferentes analistas en sus estimados más optimistas esperaban un sensible empeoramiento de dicha situación para el primer trimestre de 2009, con una moderada recuperación a partir de la segunda mitad de dicho año.

Sin embargo, los últimos estimados dan un crecimiento negativo para dichos países, con un comienzo de la recuperación recién en el primer trimestre de 2010, y tendríamos para el mundo en su conjunto un fuerte descenso en la tasa de crecimiento esperándose se sitúe para 2009 en prácticamente por debajo de 1.50%, donde el crecimiento estaría apoyado por las economías emergentes, principalmente China e India.

Entre los indicadores más representativos de la situación actual están los índices de producción industrial, que en las economías desarrolladas son ya negativos desde mediados de 2008, y un aumento sensible en las tasas de desempleo, estimándose una mejora sensible recién a partir de la primera mitad de 2010.

## **¿Cómo afectaría todo esto a México?**

Por un lado, la estabilidad macroeconómica, mantenida por un período relativamente largo, ha mostrado ya los efectos de la crisis al registrarse una devaluación del tipo de cambio y una baja sensible en el índice de la Bolsa de Valores

Pero los efectos principales se están transmitiendo por el sector externo, con indicadores que presagian un año 2009 muy difícil

Los efectos esperados de la crisis global a través del sector externo para México pueden ser muy negativos, donde, dada la importancia de dicho sector en el crecimiento económico y el grado de dependencia de los Estados Unidos, al hacer muy vulnerable a nuestro país, le deja al gobierno poca capacidad de maniobra para contrarrestar la situación.

De los componentes de la demanda por nuestra producción se está ya dando la esperada caída en nuestras exportaciones, una incapacidad del consumo interno debido a la posible reducción en el empleo y en los salarios reales, dejando como único sector que podría dinamizar el gasto al sector público.

Una serie de factores van a afectar negativamente la economía de México entre los que podemos citar la caída en las exportaciones, como resultado de la recesión en Estados Unidos (en particular el sector manufacturero), reducción en la remesas ante el aumento del desempleo en dicho país, bajas en los gastos de turistas extranjeros y en la inversión extranjera directa, ambos como resultado de la crisis global, y la fuerte baja en el precio internacional del petróleo.

Los indicadores de actitudes de los consumidores y productores, como asimismo el índice de actividad económica, y en particular de inversión fija y volumen de producción industrial han comenzado ya a mostrar un estancamiento y posterior caída.

La situación de las empresas automotrices en Estados Unidos, y las posibles medidas que se adopten en ese caso, afectarán el futuro de nuestra industria automotriz, debiendo recordarse la importancia de este rubro en nuestras exportaciones

Finalmente se espera un menor ingreso del gobierno por la combinación de menor recaudación de impuestos resultante de la situación recesiva y los efectos sobre dichos ingresos de la caída tan fuerte de los precios del petróleo

Pero sin duda los efectos más sensibles tendrán lugar en el empleo, tanto en cantidad como en calidad y en salarios reales, resultante de la situación de la economía real y la baja en la actividad económica, tanto aquí como en los Estados Unidos.

Para este año se estimaba originalmente un crecimiento del PIB de 3.3%, estimación que ha sido reducida paulatinamente, para situarse finalmente por debajo de 1.9%, mientras que para 2009 se espera una tasa de crecimiento muy baja o negativa, situación que tendería a cambiar en una moderada recuperación según cambien las circunstancias internacionales.

La ausencia de un fondo anticíclico, que pudo haberse creado a partir de los excedentes de las exportaciones petroleras limita aun más la posible acción del gobierno, donde se espera que entren en funcionamiento medidas tales como un aumento del gasto en la infraestructura y políticas de empleo de emergencia a fin de evitar los despidos masivos.

En otro plano, si bien la inflación ha continuado muy por encima de la meta fijada por el gobierno, se espera que las presiones en los precios cedan progresivamente, además de una reducción en la tasa objetivo de interés que fija el Banco de México.

Esperemos que en lo internacional se dé una acción coordinada de los diferentes países, que no se repitan errores anteriores y que nuestro gobierno tome medidas oportunas y acertadas a fin de reducir los impactos negativos tanto en el plano económico como social y político